



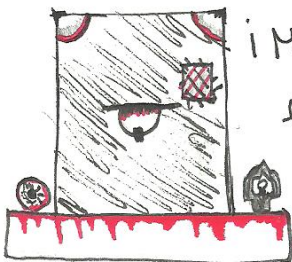
# no vayas

Llegué a casa temprano para aprovechar y estudiar un poco los exámenes finales. No tenía más que hacer así que me encerré en mi habitación para concentrarme. Sin darme cuenta, las dos de la mañana se avistaron en mi reloj de pared cuando mi madre me llamó dulcemente desde la cocina "¡Hija, ¿Puedes venir por favor?!". Fui sin reparo hasta la cocina, aunque me pareció extraño, y cuando me hallaba ahí no encontré a nadie. En cambio, escuché la misma voz de mi madre desde lejos "¡No vayas hija, yo también la escuché!". Cuando la escuché me quedé por un momento paralizada después de algunos minutos por fin pude volver en mí y rápidamente le pregunté a mi madre que dónde estaba ella. Me respondió me dijo que estaba en su habitación fui corriendo hasta ella pero al subir las escaleras me topé con una figura extraña en la puerta de mi habitación. Me miró y en ese momento se dirigió a mí, yo no sabía qué hacer de repente mi padre que venía siempre tarde del trabajo me agarró del brazo y me llevó al coche. Nos fuimos y yo le pregunté por mamá. Él me dijo que mi madre en verdad todavía no había llegado del hospital. "Ese día mi madre había tenido un accidente de coche". Yo al decirme eso mi padre me quedé en shock. Cuando de repente la misma figura que estaba en mi casa la vi por el retrovisor y me dijo al oído. "Nunca podrás escapar de mí"



# Te estoy viendo...

Hace un par de días, en una casa no muy peculiar vivía una familia un poco rara para algunos. No por su aspecto sino por que la gente del vecindario decía que cada 4 de julio hacían rituales un poco extraños. Un día de esos cualquiera, una vecina del barrio quiso que ella y los vecinos dejaran de tenerle miedo a aquella familia tan misteriosa. Se acercó a su portal, tocó el timbre, se abrió la puerta como por arte de magia y... Un lunes por la mañana una nueva familia se había mudado hacía un par de días, y tenía ganas de conocer a todos los vecinos nuevos que tenía. Al llegar al postigo ya le daban malas vibraciones, se abrió la puerta, entro, y no vio a nadie así que iba a ir pero de repente... ¡PUUM! Escuchó un susurro detrás de una puerta, el sótano, cada vez que bajaba una escalera había más sangre, ella estaba aterrorizada, no sentía las piernas. Bajó las escaleras y se puso pálida, ella tenía mucho miedo. Se encontró con mucha gente tirada en el suelo pidiendo ayuda como si no hubiera un mañana. Ella estaba aterrorizada con ganas de salir de allí, intentó salir por la puerta pero... justo antes de salir de ese terrorífico sitio escuchó un portazo detrás de ella, se dio la vuelta y vio a la niña pequeña de la familia, que ella decía:



¡Me puedes poner el ojo! No paraba de repetirlo, le faltaba un ojo, y del agujero salía sangre, mucha, demasiada, que se derramaba en su vestido roto, +

Ella no tenía palabras, quería salir de allí. Nada más intentarlo, escuchó pasos cerca de la escalera derecha que resultaron ser de los demás miembros de la familia que le preguntaban a la niña si era su amiga. Le respondió que sí. Le dijeron que la llevaran a la habitación y jamás se supo más de ella... FIN.

